

Año XI

Núm. 5

Valencia Enero-Febrero de 1932

GALERÍA

Revista bimestral de Artes Gráficas



GRÁFICA

Director propietario: B. VIZCAY LEÓN

G. SALCEDO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Valencia un año.	4	Ptas.
Número suelto.	0'60	"
En provincias un año.	5	"
Número suelto.	0'75	"
Extranjero un año.	6	"
Número suelto.	1	"

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

B. VIZCAY LEÓN

Avda. Benito Pérez Galdós, 78

VALENCIA (ESPAÑA)



Dibujo de Nicolás Palanga

DIALOGO ENTRE TIPOGRAFOS


 na mañana, sentado en el despacho de cierto dueño de imprenta, mientras aguardaba su llegada para tratar de unos dibujos, oía clara y distintamente la conversación franca, animada e interesante que sazónaba el almuerzo de tres operarios que departían en amigable tertulia casi junto a mí, pero separándonos el biombo de madera que limita el despacho donde yo estaba sentado. § Parecióme adivinar el cuadro de los tres interlocutores: un regente, ya entrado en años, sesudo y reposado en el hablar; un cajista joven, remendista tal vez, fogoso y entusiasta, y otro, cuyos modales y frase corta daban a entender que pertenecía a la sección de máquinas. § Interesándome, por lo curioso y provechosamente entretenida, aquella conversación tomé el lapiz y unos papeles para sacar notas taquigráficas y así pasar mejor el tiempo de mi espera. § Cogí al vuelo parte de una lectura que a media voz hacía el joven, y decía del tenor siguiente: «... muchos de los libros que se imprimieron en España rivalizaban con ventaja por corrección, por gusto, por exactitud de registro, por bien imaginada composición, y por bien colado papel hasta con los afamados impresos de Aldo el viejo. Tampoco habrá hoy día un solo inteligente en el arte, bien sea español o ya extranjero. que interrogado sobre el mérito artístico de unos y otros libros, los impresos por Bodoni, Bagster, Pichering y otros, y los confeccionados por Juan Valera, impresor en Salamanca, en el reinado de Isabel, no conceda al punto la preferencia a estos últimos, tanto por su belleza y hermosura, cuanto por lo frescos y sin el menor deterioro que se conservan, después de una multitud de

años. Y si esto podemos asegurar, por lo que respecta a las impresiones ejecutadas en España durante los siglos XV, XVI y XVII, ¿qué no nos permitirán decir en apoyo de nuestro primer aserto las obras salidas de los establecimientos de los dos Sanchas, de Monfort, de Cano, de Martín, y principalmente de nuestro esclarecido Ibarra, en el siglo XVIII. ¿Hay muchas, o más bien hay una sola edición extranjera de aquel tiempo que aventaje en esto o en lo otro de cuanto pueda constituir la perfecta a ninguna de las que llevan a su frente el nombre de estos artistas españoles citados? ¿Cómo es que aun hoy día prefieren a todas las demás las nuestras, los ingleses principalmente, y las pagan a cualquier precio, sobre todo, siendo de

Ibarra?.....» § Al llegar a este punto de la lectura, y a guisa de comentario, dijo el lector. —¡Mire usted, señor regente, como en otros tiempos debió la tipografía española haber sido modelo del arte en Europa! ¿Verdad? —La sugestión producida por la autoridad que se concede a las letras de molde es tal que aun los cajistas cuando leemos lo impreso leemoslo a ojos cerrados, sin comprobación alguna. Yo no negaré la exactitud de algunos pormenores de lo leído, parte de sus extremos son ciertos; pero en términos generales diré con el poeta:

«¡Lástima grande que no sea verdad tanta belleza!» Los españoles siempre habremos sido lo mismo, no lo dudes: que ¡genio y figura...! Somos muy vivarachos, eso sí; rápidos de percepción, fáciles en las manipulaciones del trabajo, pero un tanto desiguales en cuanto a perseverar en el estudio, y... tan negligentes como alegres. Somos, por fin, hechura de la naturaleza de nuestro hermoso país, bañado siempre por

la luz del sol. Y cuanto acabas de leer habrá sido escrito por un autor paisano nuestro, que habría cotizado poco las buenas impresiones españolas —que las hay muy buenas y notables, por cierto — con los primitivos libros venecianos, ni los impresos en Lyon, ni mucho menos con las otras de los padres de la Imprenta en Alemania, cuya augusta majestad impone admiración a toda persona culta. —Vamos a ver, ¿de que año data el libro que lees? — Del 1853, y está impreso en Madrid por Ayguals de Izco... —Bien sospechaba yo que lo leído pertenecía al género, estilo y época cercana en que debieron escribirse también aquellos versos, tan aplaudidos en Madrid, siendo yo muy joven:

«En el siglo diez y ocho,
según la Historia nos cuenta,
era el cajista en España
un modelo de nobleza,
elegancia, pulcritud,
mesura y concupiscencia;
era, en fin, el prototipo,
en la forma y en la esencia,
de todo lo más selecto
de la sociedad selecta.
A tal altura rayaba
su prestigio y su influencia,
que en diciendo: «Soy tipógrafo
(vulgo cajista) las puertas
se abrían de par en par
sin que nadie las moviera.
¡Tenían entrada franca
hasta en la morada regial
Más de una vez los lacayos
de galonada librea,
al ver cruzar un cajista
las estancias palaciegas,
se quitaba el sombrero,
humillaba la cabeza
y decían: «Pasu francu
al típografu de imprenta:

Dois guarde a su señurida
y a los pies de su excelencia.»
¡Felices aquellos tiempos
en que, para gloria nuestra,
entre un marqués y un cajista
no había más diferencia
que la de ejerciendo
funciones bastante opuestas.
.
éste como aquél vestía
terciopelo y rica seda,
y como aquél, éste usaba
espadín, botas y espuelas.
.
Es muy cierto que el obrero
hallaba su recompensa,
y el tipógrafo ganaba
de quince a veinte pesetas
diarias sin fatigarse
en su artística faena...»

A cuyos conceptos yo aplicaría la conocida frase del poeta: Si es broma, puede pasar... —¿Pues qué tampoco es verdad eso? —En mi sentir es música celestial, como la literatura de las novelas románticas. —Malhumorado o pesimista está usted hoy, mi regente: o usted habla para quitarme la ilusión de la lectura. —De ninguna manera, joven. Que yo también opino que «los sabios hacen los libros y los libros hacen los sabios». Ahora discrepamos, tal vez más que por otra cosa, por razón de edad, así como regularmente discutimos en la apreciación de la música de moda y aquella, la de mis buenos tiempos, que tildas de ñoña y anticuada... —¡Adios! ¡Ya salió Wagner! —¡O Rossini, Mercadante, Bellini y Donizetti! si tu quieres. —Pero la música nada tiene que ver con el Arte de la Imprenta, señor mío. —Pero la música es Arte, y nuestro ejercicio Arte también debe ser, aunque de modesto vuelo. —No veo la relación que existe entre ambos, de veras. —Encuentre o

no la relación que existe entre una y otra manifestación artística, poco interesa para las razones que te voy a exponer, y luego verás como las relaciono con la Tipografía. Te empeñas a menudo en sostener la superioridad de la música alemana, en tanto, sin negarla, me contento con referirme al goce inefable de mis sentidos, allá en los tiempos de mi juventud. Y te contradices, creyendo y sustentando que no es mala en su base la composición, para mí viciada y falta de sentido estético, que nos sirven los remendistas y las imprentas vulgares, obra de oficiales cuya educación ha sido incompleta, en lo artístico-profesional. En Arte hay siempre dos puntos esenciales que no se deben olvidar: la moda, por una parte; y por otra el valor absoluto, o casi absoluto, extramoda, de la obra artística, cuando afecta hondamente a nuestra sensibilidad. Lo que está de acuerdo con la moda de actualidad, en Arte, sea bueno, regular o malo, cierto es que lleva una etiqueta o marchamo que le abona a la consideración y al respeto del día, mientras que lo de la moda anterior o pasada, para ciertos enamorados de la época «presente», es aborrecible, despreciable e indigno. Eso de la moda es un turno, pues, y sin embargo, pasan los turnos, o digamos modas, y el señor Tiempo, con muy buen acuerdo, zarandeando con su criba ideal los múltiples productos de todas ellas, muchos de los cuales desechados van al fondo insondable del olvido eterno, mientras reserva y mimaa con cariño paternal a unos pocos de cada moda, que son obra de artista genial. Sólo permanecen los que hablan a nuestros espíritus y mueren o agitan en el mundo de nuestro ser lo más puro que se alberga en la fibra humana. aquellas obras de arte que a despecho de la etiqueta imperan sobre nuestros sentidos como impera todo lo extraordinario; digan lo que quieran las teorías.... de moda, y son esas las obras que tienen aquel valor casi absoluto a que me refería. § Fíjate en un

dato muy expresivo, y es: que los señores que por adoración fatua a un gusto dominante menos aprecian la moda anterior, sin embargo, respetan, alaban y admiran las producciones de estilo más anticuadas aún, sin tener motivos poderosos en pro de ésta ni en contra de aquellos. Es ligereza vulgar, y nada más. Que también hay vulgo..... fuera del vulgo, amigo.

—Pero... aunque habla usted muy bien, no se me alcanza aún la del Arte tipográfico, señor maestro. —Necesitaba expansionarme. Y prosigo, que se acerca la hora de tomar el componedor. En Arte hay dos clases de obras: la obra sentida, hija del amor de artista, y la obra hecha de encargo, o por reflexión, que no ha sido engendrada al calor del sentimiento. Esta, si es obra de un sabio, podrá ser correcta, intachable y... de moda; pero será fría, no interesará lo íntimo de nuestro ser. Aquélla, aun tal vez siendo incorrecta y sin la etiqueta de la moda, podrá tener lo que llaman *quid divinum*, aquel «algo» misterioso con que el verdadero artista impregna sus obras, y por ello vivirá admirada al través del cambio de modas y aun traspasará civilizaciones. De modo que yo en arte, cuando voto, voto por lo «bueno» y no por la «moda», pues sólo creo en lo superior y lo inferior en esa materia; para mí, ya viejo, no hay modas; que son pasajeras y el Arte es eterno. § —Pero,

mi regente; permítame usted: Wagner significa más que una moda; pues ha creado nuevas orientaciones y dirigió su arte por otros derroteros. Yo entiendo que constituyen una moda los autores de música italiana... —No te precipites. Oyeme. § *Eudaldo Canibell.*

(Se continuara)



GRAMÁTICA CASTELLANA

PARA USO DEL TIPÓGRAFO
por MANUEL LOZANO RIBAS

Un volumen en 4.º de 252 páginas . . . 8 ptas.

Editorial Marín, Provenza, 273--BARCELONA

ALMACENES DE PAPEL
ARTÍCULOS DE ESCRITORIO
FÁBRICA DE LIBROS RAYADOS

TELÉFONO 10612

APARTADO 92

Vda. de Pedro Pascual

IMPRESA

RELIEVES

Despacho: Reina Cristina, P. P. Talleres: S. Pedro Pascual, 13

Almacenes:

Abate, 27-Juan de Mena, 25
Angel Guimerá, núm. 71

V ALENCIA

VIUDA DE PUIG

AVDA. PABLO IGLESIAS, 1

VALENCIA

LA VOZ DE SU AMO

ODEÓN

REGAL



R
A
D
I
O

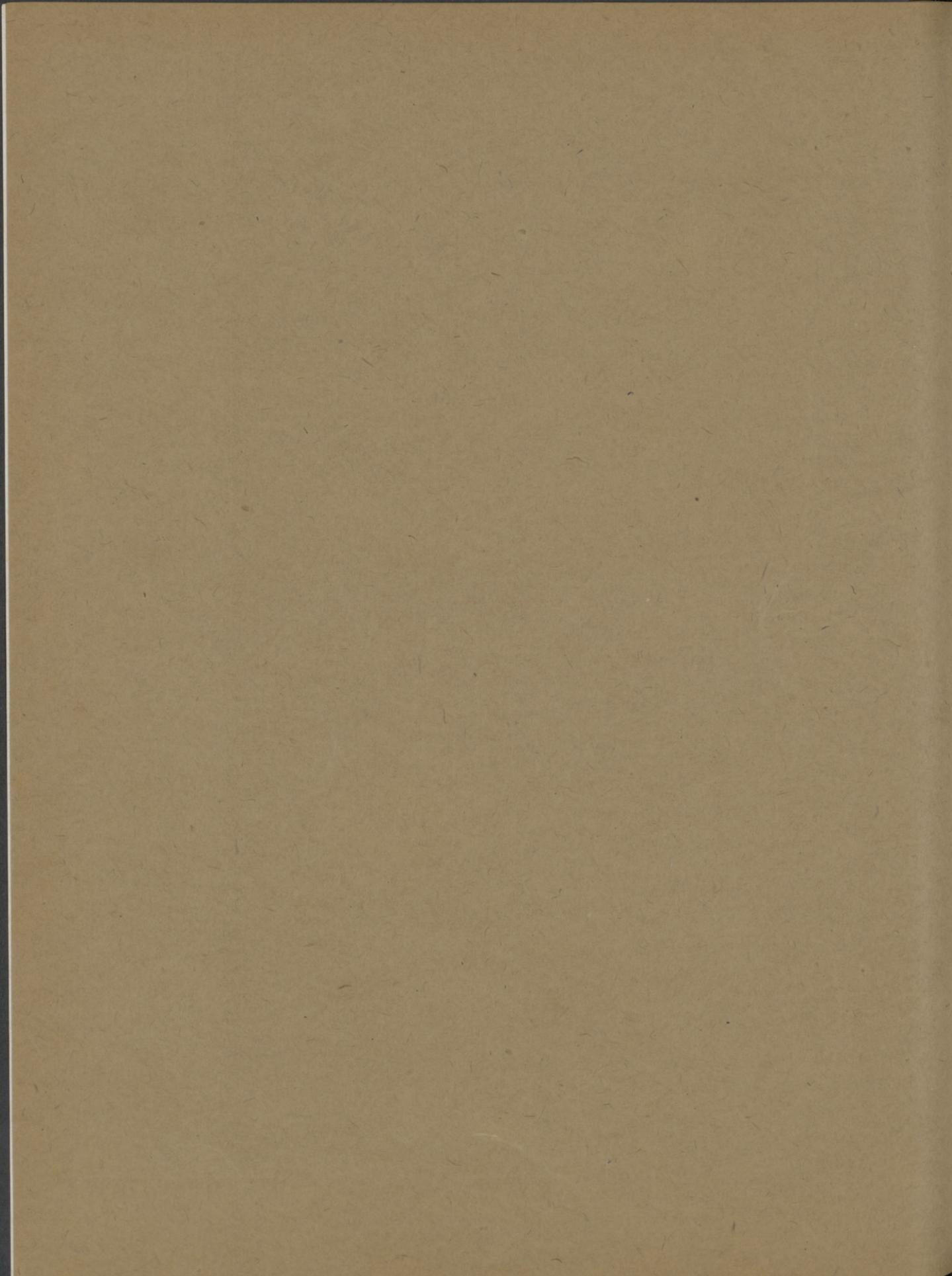
D
I
S
C
O
S

G
R
A
M
O
L
A
S

A
R
T
I
C
U
L
O
S

F
O
T
O
G
R
A
F
I
C
O
S

Tip. Vda. de Pedro Pascual.-Valencia



IMPRESIONES EN MINERVA



onforme el programa que nos hemos trazado, corresponde ahora tratar del relieve aplicado a los trabajos comerciales y de fantasía, que tanta boga va alcanzando por el resultante efecto que produce. § Mucho se ha publicado referente a tema tan importante, explicándose varios sistemas, que bien aplicados no dudamos se obtengan resultados satisfactorios; pero casi todos adolecen de cierta complicación, que confunde, de tener que recurrir a ingredientes o substancias que no se tienen a mano, o bien que exigen conocimientos químicos que generalmente no se poseen. § De ahí que juzgamos conveniente no cansar inútilmente a nuestros colegas con descripciones de métodos que más bien embrollan que aclaran la mente, ni obligarlos a molestosos ensayos para la adopción del mejor sistema, limitándonos a lo que nuestra propia experiencia nos ha enseñado; después de haber estudiado y practicado distintos procedimientos. § Deseando vivamente satisfacer los anhelos de todos, entusiastas siempre por las enseñanzas más prácticas que a nuestro entender son las que más favorecen al progreso del arte, trataremos de demostrar, de la manera más clara que nos sea posible, el procedimiento que, a nuestro juicio, consideramos más fácil, más sencillo, más práctico y de mejores resultados. § Al efecto, empezaremos por explicar como se efectúan los relieves más sencillos, aquellos que se aplican a hacer resaltar ciertas líneas titulares de tarjetas comerciales, facturas, portadas y trabajos por el estilo. § Supongamos que tenemos impresa una forma cualquiera que contiene, por ejemplo, el título «GALERÍA GRÁFICA» y que

para hacerle resaltar más queremos darle relieve,

Entonces se saca una buena prueba de la línea en papel delgado, pero consistente, y tan transparente como sea posible, la cual se manda al fotograbador para que haga un cliché para relieve, por el llamado procedimiento de contacto, que consiste en poner la prueba, por la cara impresa, sobre la plancha de zinc preparada al efecto, y así expuesta al sol, el título se estampa en la plancha como si fuese un negativo; y por medio de los ácidos se efectúa el grabado en hueco, quedando exactamente hecho el cliché, Este es el procedimiento más económico para obtener el cliché, que denominaremos matriz por las funciones que desempeña. También puede hacerse esta matriz empleando un boj o cualquier madera fuerte de las que usan los grabadores. En este caso, se saca una prueba con cartulina, de la línea que se quiera estampar en relieve, con bastante tinta; se pone esta cartulina, por la cara impresa, sobre el bloque de madera en la superficie pulimentada y se coloca todo bajo presión de una buena prensa, a fin de que quede en el boj bien impresa la leyenda, y se manda al grabador este bloque para que grave en él las letras en hueco. § No faltan técnicos que, basándose en una mal entendida economía, aconsejan hacer esta matriz en cartulina, es decir, grabarla con un cortante o cortaplumas, pero aparte de que no resulta así un trabajo perfecto, con la precisión necesaria debe calcularse lo poco que cuesta un grabado al zinc y el mayor valor que representan las horas empleadas en tan ingrata labor.

Obtenida la matriz en zinc o en madera, se coloca y acuña en la rama como cualquier otra forma. Si son varias las líneas que han de im-

primirse en relieve y por economía no fuera hecho el cliché en una sola pieza, es menester primero arreglar el registro, teniendo especial cuidado de que sea bien exacto, puesto que toda inexactitud, por ínfima que sea, hace perder el

hermoso efecto del relieve. § Conseguido el perfecto registro, se prepara la cama, la cual debe ser muy firme, porque sobre ella ha de confeccionarse la contramatriz. Para esto, se toma una cartulina de 100 kg. o dos de 50, que se pegará al cuadro o platina de presión en toda su extensión, aunque el relieve a ejecutar sea una sola línea, pues así se evitan las dificultades para colocar después las guías para el tiraje, si es que el pliego que ha de imprimirse es grande. A fin de que la cartulina quede bien segura en el cuadro se le pondrá como patrón, bien sujeto en las varillas, un pliego de papel grueso y duro del que se emplea para libro en blanco, cuya hoja se pegará sobre la cartulina para que cartulina y patrón queden bien firmes, sin la menor oscilación, pues debe tenerse bien presente que, una vez preparada la contramatriz, ésta ha de ajustar exactamente con la matriz, y si la cama no está bien segura no combinarían aquéllas con la precisión requerida y se estropearían. Por esto es que todas las precauciones que se tomen para asegurar bien la cama, no estarán nunca de más. Preparada la cama, se hacen varias impresiones con maculaturas y con un poco de presión para dejar bien firme la parte donde se ha de hacer la contramatriz. En seguida se prepara la pasta que ha de servir para ello, compuesta de un poco de yeso y goma arábiga, bien mezclada y de modo que quede un poco más blanda que la masilla que usan los vidrieros, y se extiende dicha pasta, lo más pareja posible, en la parte de la cama donde ha de ejecutarse el relieve, de manera que tenga un espesor de cuatro o cinco puntos. Esta pasta se cubre con papel delgado de hilo fuerte, que quedará adherido a ella, formando como un solo

cuerpo, y encima se pone otro pliego un poco más grueso; en este estado se cierra la minerva despacio, con muy poca presión, la que se irá poco a poco aumentando hasta que la pasta se haya amoldado perfectamente a la matriz, dejando así cerrada la máquina con presión dos o tres

minutos. § Conviene remarcar que la presión debe aumentarse paulatinamente, porque de lo contrario se correría el riesgo de romperse los pliegos que cubren la pasta y ésta rebasaría y llenaría la matriz, en vez de amoldarse a ella.

La confección de la contramatriz, es bueno hacerlo siempre en las últimas horas de trabajo, para que tenga tiempo de secarse bien durante la noche. En caso de urgencia que sea necesario hacer pronto el trabajo, al preparar la pasta se le agrega un poco de goma arábiga en polvo, y si la matriz es de zinc se calienta un poco, cerrándose la minerva con presión hasta que el calor deje bien seca la contramatriz, pudiéndose repetir esta operación varias veces.

Inmediatamente puede prepararse para el tiraje, empezando por quitar toda la pasta sobrante que habrá quedado en los contornos, y para que las orillas del cliché no se marquen en la cartulina o papel en que se haga la estampación del relieve, se recorta en el patrón la cartulina de cama unos seis puntos más adentro de donde marquen las orillas del cliché, y con una llave se golpea suavemente alrededor para redondear el corte, de manera que, al imprimirse, los bordes del cliché encuentren hueco, y no haciendo presión alguna no quedan marcados en los ejemplares impresos. Produciendo así se obtiene un relieve perfecto. § *Un minervista.*

JUAN MARCO

REPRESENTANTE DE LA CASA

RICHARD GANS - Madrid

P. Murcianos, 3, 3.º - Teléf.º 10.976 VALENCIA

NOTAS ESCOLARES

PRIMER DIA DE CLASE

Con innegable satisfacción leí en la prensa la nota publicada por la secretaría de las Escuelas de Artesanos, en donde están instaladas las clases de Artes Gráficas, en la que indicaba las fechas en que se podrían sacar papeletas para la matrícula. Al efecto, el día señalado me faltó el tiempo para ir a sacar la mía, y después de cumplir los requisitos pertinentes, vi con gran placer que era de los primeros. Nada menos que el número uno de la sección de Artes Gráficas. ¡Qué largos se me hicieron los días que faltaban! Pero como todo llega en este mundo pasaron los días y llegó el tan deseado 1.º de octubre.

Apenas terminada la jornada de trabajo fuíme corriendo a casa para cambiarme de ropa y ponerme un poco más decente. Las naturales ansias que sentía me hicieron llegar de los primeros. Allí estaba ya el Sr. D. Enrique Guinot, profesor de Gramática, que con la amabilidad que a él le caracteriza contestó al saludo que le hice congratulándose de verme por allí.

Seguidamente me invitó a que viese la nueva instalación de la clase de Prácticas de Tipografía, y aquello causome gratísima impresión. Algo de bueno me dijeron que se preparaba, pero quedé entusiasmado al ver los chivaletes, cajas, gale-rines, paquetes de letra, imposiciones, regletas, filetes, etc., que había en la sección de cajas.

Después pasé a ver la máquina, que, según me dijo, era la que estaba expuesta por la casa Richard Gans en la Exposición de Sevilla. Una «Victoria» último modelo, con su guarda-manos y su motorcito. Al lado, sobre una mesa de trabajo muchos paquetes y envolturas. Según me indicó el señor Guinot, aquello era para la sección de Encuadernación, la cual faltaba ordenar. La clase parecía una verdadera imprenta. Complacidísimo de la corta visita salí al patio,

en donde ya había un buen número de compañeros. Esperamos nos dieran la orden de entrada, se hizo la hora y penetramos en el departamento destinado a la clase de Gramática; que también es un excelente local. § Allí se encontraban, juntamente con el señor Guinot, el Sr. D. Benjamín Vizcay, director de las escuelas y profesor de Composición, acompañado de su auxiliar D. Vicente González. Después de anotarnos a todos en las listas de matrícula, nos dirigió la palabra el Sr. Vizcay, quien con frases afectuosas nos alentó para el presente curso e invitónos a visitar la clase de prácticas. Allí nos dirigimos todos; y había que ver el placer que les causó a mis compañeros el ver convertido aquel local en una magnífica Tipografía. Todos decían lo mismo: *asó, asó está molt be. Aixina si que dependrem*. Salimos todos entusiasmadísimo y pensando en que el buen deseo del Consejo Directivo y el esfuerzo del cuadro de profesores no decaiga, y que en plazo no lejano recojamos los alumnos los frutos que nos pueda proporcionar la fundación de la Escuela Profesional de Artes Gráficas. § *Joaguín Meliá*.

MANUEL A. PÉREZ

DE LA CASA

Fundición Tipográfica NEUFVILLE, S. A.

Teléfono núm. 14855

Domicilio Particular: VALENCIA, Colón, 72



LINOTYPE INGLESA

E. GÓMEZ PASTOR

COMPOSICIÓN PARA IMPRESORES

MATÍAS PERELLÓ, NÚM. 10

VALENCIA



De la composición tipográfica moderna

Indudablemente el arte de nuestra época, por el eclecticismo actual, deberá quedar marcado en la historia de la cultura como un periodo de transición, puesto que los criterios andan discordes en el campo de las ideas estéticas, y de consiguiente la producción artística, — sin exceptuar las artes industriales — es varia y aun opuesta en sus tendencias por la forma y demás características de su expresión gráfica; lógico es que los estudiosos, conscientes del valor doctrinal de la respectiva escuela filosófica, manifiesten vivamente su opinión ante las obras que les emocionen, cuyo parecer contendrá casi siempre aquellos puntos capitales del ideario en que apoyen su crítica. Muchas veces el criterio anda confuso, envuelto por entre negaciones apasionadas contra la obra y escuela filosófica objeto de discusión, en cuyo caso apenas si la doctrina artística es perceptible como el

lector no esfuerce su atención. § En términos generales, actualmente pueden delimitarse los campos en dos sectores de opinión: uno en que bullen las tendencias modernas con su prurito de originalidad y pujos demoleedores; otro, no reñido con la orientación actual, está afecta al clasicismo, sancionado por el arraigo de las bases en que se asienta. No es nuestro objeto definir los factores que integran cada división; bástanos con señalar las dos tendencias del espíritu de la época en que vivimos.

Respetuosos con las diversas opiniones, nuestra revista desea reflejar las que, interesando al arte tipográfico sean dignas de atención, pues, sin duda, la imprenta — en el primer cuarto de este siglo — ha efectuado un avance muy notable en la forma de su expresión artística, gra-

cias al ramo de cajas, que por lo menos es tan importante como los progresos de la mecánica en la impresión y sus ramos auxiliares. Esta forma de expresión revela claramente las dos tendencias indicadas; natural es que ambas desperten el interés o la curiosidad de los lectores, puesto que las dos originan buenas producciones, algunas verdaderamente artísticas. Y al avance cultural se contribuye también divulgando opiniones bien fundadas. § El empeño en hallar formas nuevas que acucia a las fracciones que integran la escuela moderna, viene dando a luz atrevidos ensayos, alguno de los cuales rebasa los límites del arte. Uno de tales fué impreso en Italia, país cuyo arte da las mejores muestras de tipografía que aparecen en la Europa meridional, ya clásicas, ya de tendencia moderna; pero ahora se trata de un caso especial: de *futurismo tipográfico*, esto es, de lo que va aún más allá del estilo moderno. Nuestro querido colega «Páginas Gráfica», que dirige el netable escritor profesional D. José Fontana, trata de este punto en un texto tan breve y claro que nos lleva a su reproducción íntegra, pues a la vez contiene información y crítica dura, basadas en el más puro buen sentido de

la moderna escuela clásica. § Dice así:
FUTURISMO TIPOGRÁFICO. — Tal es el epígrafe bajo el cual la Real Escuela Tipográfica de Turín (Italia) ha publicado un extravagante y curioso trabajo de Terencio Grandi (extractado de «L'Arte Tipográfico», núm. 4), ilustrado con varios ejemplos de composiciones futuristas. A pesar de los alegatos que el autor hace en favor del futurismo tipográfico, no sólo no nos convence sino que hemos de ratificarnos en los juicios y conceptos vertidos en otra oportu-

TABLA PARA EL CONSUMO DEL PAPEL

Ejemplares	Número de hojas necesarias si se divide una en las siguientes partes:																	
	2	3	4	5	6	8	9	10	12	14	16	20	24	32	36	40	48	64
100	50	34	25	20	17	13	12	10	9	8	7	5	5	4	3	3	3	2
150	75	50	38	30	25	19	17	15	13	11	10	8	7	5	5	4	4	3
200	100	67	50	40	34	25	23	20	17	15	13	10	9	7	6	5	5	4
250	125	84	63	50	42	32	28	25	21	18	16	13	11	8	7	7	6	4
300	150	100	75	60	50	38	34	30	25	22	19	15	13	10	9	8	7	5
350	175	117	88	70	59	44	39	35	30	25	22	18	15	11	10	9	8	6
400	200	134	100	80	67	50	45	40	34	29	25	20	17	13	12	10	9	7
450	225	150	113	90	75	57	50	45	38	33	29	23	19	15	13	12	10	8
500	250	167	125	100	84	63	56	50	42	36	32	25	21	16	14	13	11	8
600	300	200	150	120	100	75	67	60	50	43	38	30	25	19	17	15	13	10
700	350	234	175	140	117	88	78	70	59	50	44	35	30	22	20	18	15	11
800	400	267	200	160	134	100	89	80	67	58	50	40	34	25	23	20	17	13
900	450	300	225	180	150	113	100	90	75	65	57	45	38	29	25	23	19	15
1000	500	334	250	200	167	125	112	100	84	72	63	50	42	32	28	25	21	16
1100	550	367	275	220	184	138	123	110	92	79	69	55	46	35	31	28	23	18
1200	600	400	300	240	200	150	134	120	100	86	75	60	50	38	34	30	25	19
1300	650	434	325	260	217	163	145	130	109	93	82	65	55	41	37	33	28	21
1400	700	467	350	280	234	175	156	140	117	100	88	70	59	44	39	35	30	22
1500	750	500	375	300	250	188	167	150	125	108	94	75	63	47	42	38	32	24
1600	800	534	400	320	263	200	178	160	134	115	100	80	67	50	45	40	34	25
1700	850	567	425	340	284	213	189	170	142	122	107	85	71	54	48	43	36	27
1800	900	600	450	360	300	225	200	180	150	129	113	90	75	57	50	45	38	29
1900	950	634	475	380	317	238	212	190	159	136	119	95	80	60	53	48	40	30
2000	1000	667	500	400	334	250	223	200	167	143	125	100	84	63	56	50	42	32
2500	1250	834	625	500	417	313	278	250	209	178	157	125	105	79	70	63	53	40
3000	1500	1000	750	600	500	375	334	300	250	215	188	150	125	94	84	75	63	47
3500	1750	1167	875	700	584	438	389	350	292	250	219	175	146	110	98	88	73	55
4000	2000	1334	1000	800	667	500	445	400	334	286	250	200	167	125	112	100	84	63
4500	2250	1500	1125	900	750	563	500	450	375	322	282	225	188	141	125	113	94	71
5000	2500	1667	1250	1000	834	625	556	500	417	358	313	250	209	157	139	125	105	79
6000	3000	2000	1500	1200	1000	750	667	600	500	429	375	300	250	188	167	150	125	94
7000	3500	2334	1750	1400	1167	875	778	700	584	500	438	350	292	219	195	175	146	110
8000	4000	2667	2000	1600	1334	1000	889	800	667	572	500	400	334	250	223	200	167	125
9000	4500	3000	2250	1800	1500	1125	1000	900	750	643	563	450	375	282	250	225	188	141
10000	5000	3334	2500	2000	1667	1250	1112	1000	834	716	625	500	417	313	278	250	209	157

TABLA PARA EL CONSUMO DEL PAPEL

Número de hojas necesarias si se divide una en las siguientes partes:

Hojas	Número de hojas necesarias si se divide una en las siguientes partes:																		
	2	3	4	5	6	8	9	10	12	14	16	18	20	24	32	36	40	48	64
100	50	34	25	20	17	15	14	13	12	11	10	9	8	7	6	5	4	3	2
150	75	50	38	30	25	22	20	18	17	16	15	14	13	12	11	10	9	8	7
200	100	67	50	40	34	30	28	26	24	23	22	21	20	19	18	17	16	15	14
250	125	84	68	50	43	38	35	32	30	29	28	27	26	25	24	23	22	21	20
300	150	100	75	60	50	44	40	36	34	33	32	31	30	29	28	27	26	25	24
350	175	117	89	70	59	44	38	35	32	30	29	28	27	26	25	24	23	22	21
400	200	134	100	80	67	50	45	40	37	35	34	33	32	31	30	29	28	27	26
450	225	150	113	90	75	57	50	45	42	40	39	38	37	36	35	34	33	32	31
500	250	167	125	100	84	63	55	50	45	42	41	40	39	38	37	36	35	34	33
600	300	200	150	120	100	75	67	60	55	52	50	49	48	47	46	45	44	43	42
700	350	234	175	140	117	88	78	70	65	62	60	59	58	57	56	55	54	53	52
800	400	267	200	160	134	100	88	80	75	72	70	69	68	67	66	65	64	63	62
900	450	300	225	180	150	113	100	90	85	82	80	79	78	77	76	75	74	73	72
1000	500	334	250	200	167	125	112	100	94	91	89	88	87	86	85	84	83	82	81
1100	550	367	275	220	184	138	125	110	98	94	92	91	90	89	88	87	86	85	84
1200	600	400	300	240	200	150	134	120	106	102	100	99	98	97	96	95	94	93	92
1300	650	434	325	260	217	168	145	130	109	105	103	102	101	100	99	98	97	96	95
1400	700	467	350	280	234	175	156	140	117	113	111	110	109	108	107	106	105	104	103
1500	750	500	375	300	250	188	167	150	125	121	119	118	117	116	115	114	113	112	111
1600	800	534	400	320	268	200	175	160	134	130	128	127	126	125	124	123	122	121	120
1700	850	567	425	340	284	218	188	170	148	144	142	141	140	139	138	137	136	135	134
1800	900	600	450	360	300	234	200	180	150	146	144	143	142	141	140	139	138	137	136
1900	950	634	475	380	317	248	218	198	168	164	162	161	160	159	158	157	156	155	154
2000	1000	667	500	400	334	250	233	200	184	179	177	176	175	174	173	172	171	170	169
2500	1250	834	625	500	417	318	278	240	218	213	211	210	209	208	207	206	205	204	203
3000	1500	1000	750	600	500	367	318	280	250	245	243	242	241	240	239	238	237	236	235
3500	1750	1167	875	700	584	398	350	310	278	273	271	270	269	268	267	266	265	264	263
4000	2000	1334	1000	800	667	434	380	340	300	295	293	292	291	290	289	288	287	286	285
4500	2250	1500	1125	900	750	500	450	410	370	365	363	362	361	360	359	358	357	356	355
5000	2500	1667	1250	1000	834	558	500	458	418	413	411	410	409	408	407	406	405	404	403
6000	3000	2000	1500	1200	1000	700	667	600	500	495	493	492	491	490	489	488	487	486	485
7000	3500	2334	1750	1400	1167	818	778	700	584	579	577	576	575	574	573	572	571	570	569
8000	4000	2667	2000	1600	1334	1000	888	800	667	662	660	659	658	657	656	655	654	653	652
9000	4500	3000	2250	1800	1500	1125	1000	900	750	745	743	742	741	740	739	738	737	736	735
10000	5000	3334	2500	2000	1667	1250	1112	1000	834	829	827	826	825	824	823	822	821	820	819

Hojas

tunidad por nosotros, al ocuparnos en «Páginas Gráficas» de la mencionada escuela. Es decir, que si algo bueno hay en ello no están aún iniciados los prolegómenos del futurismo tipográfico; para ello sería menester que el movimiento artístico-literario del pueblo evolucionase en tal sentido. Además, ¿quiénes serían, hoy por hoy, los intérpretes de esta teoría? ¿Dónde hallar los tipógrafos «futuristas»? Si no existen artífices que «sientan» la teoría que se pretende usar, es inútil esforzarse en consagrarla. Los ensayos que se hicieran serían pueriles infantilidades, cuando no cursilerías ridículas.

Si el arte tipográfico sencillo y sin complicaciones carece de verdaderos cultores, si son más los tipógrafos regulares que los buenos, ¿a qué venir pregonando futurismos? Preocupémonos de perfeccionar el presente; seguros de que él gestará un buen futuro, pero sin las ridiculeces y extravagancias de los que hoy se llaman futuristas. § Además, opinamos que en el futurismo no lo es todo el tipógrafo; sin tipos, rasgos y adornos futuristas nada podría hacer un tipógrafo que cultivase esa escuela. Empiecen, pues, las fundiciones a... ¡futurizarse!

Posteriormente, la misma revista bonarense la emprende otra vez con el futurismo, en ocasión de publicarse en la revista francesa *Papyrus* una muestra de esa especie de composición tipográfica, tomada de un reclamo para el Teatro Michel de París, obra de un tipógrafo eslavo, prófugo de la Rusia de los soviets, cuya totalidad resulta un molde empastelado. Sus tipos comunes amalgamados con varias titulares de diversos cuerpos, dan por resultado una *descoposición* que no sin esfuerzo puede leerse, ya que si es pastel algo articulado, su desorden voluntario es magno y completo. No puede tolerarse ni como ardid, a pretexto de reclamo lanzado al

público. § *Papyrus* no lo toma muy en serio al sentar que el trabajo «es futurista, y tiene méritos de originalidad, pues el autor supo con-

densar en una «juliene» original, todos los elementos que tenía a mano, a pesar que el conjunto hace el efecto de un mueble, compuesto de elementos heterogéneos, de todos los estilos y de todas las épocas.» A lo que la revista «Páginas Gráficas» añade el comentario siguiente:

«Curioso nos parece dicho aserto; en estos tiempos de rebusca del purismo estilístico, los trabajos de esta especie resultan una paradoja. Nosotros, no obstante de habérsenos calificado de vanguardistas, publicamos este espécimen de tipografía futurista, como horroroso ejemplo de patente mal gusto, que absolutamente no debe imitarse. Es una herejía y no una «obra futurista». § Conformes; somos de la misma opinión; mas, el sentimiento estético nos veda facsimilar semejante extravagancia de factura excéntrica, aberración extraordinaria del buen sentido.

JOSÉ VALLÉS

REPRESENTANTE DE LAS CASAS

ANDRÉS PESCADOR - Barcelona

ROCA H.^{NOS} S. S. - Barcelona

Calle Sevilla, 10, entresuelo.

VALENCIA

¿Jiménez o Giménez?

Son muchos los que vacilan al escribir este apellido, dudando hacerlo acertadamente. Sabido es que Jiménez procede del nombre propio Jimeno, que ha su vez tiene su origen en el nombre griego Eximeno, cuya equis, como casi todas las del antiguo romance, hubo de convertirse en la jota del moderno castellano, por lo que se transformó en Jimeno el clásico Eximeno.

Ésta es la razón etimológica que aconseja escribir Jiménez y no Giménez como hacen algunos injustificadamente, única razón, por lo demás que merece ser tenida en cuenta, pues gracias

a la etimología puede depurarse la ortografía de muchas palabras mal escritas por inexplicable costumbre. § Tal acontece, verbigracia, con Jerónimo, muy frecuente escrito con ge. Sin embargo, puede demostrarse que ha de escribirse con jota, pues viene de *Hieronimus*.

Se afirma que hay que respetar la ortografía característica de los apellidos, cosa muy bien dicha cuando esa ortografía le es peculiar al patrimonio, es decir, no arbitraria, pues apellidos hay, como Muñiz y Muñoz — de idéntico origen, pero diferente ortografía — que sería necio intentar modificar. Jiménez mismo tiene la variante Ximénez. Mas todas estas consideraciones deben ponernos sobre aviso para no escribir inconscientemente los apellidos, que si no se someten a reglas ortográficas tampoco viven huérfanos de ellas. § M. C.

M. PIGNOLO

VENTA AL POR MAYOR Y MENOR

♦ ♦ ♦

Materiales usados y repasados para las imprentas y encuadernaciones
Fábrica de sellos de goma y para lacre

♦ ♦ ♦

Córdoba, 2369/73

ROSARIO SANTA FE

La impresión de trabajos en celuloide

Es indudable que la impresión de trabajos en celuloide se sale de lo corriente, tanto que seguramente a muchos talleres no se les habrá presentado todavía la ocasión de ejecutarlos. Empero, queremos recordar ahora algunos detalles que pueden ser de interés para el impresor, si llega el momento de imprimir sobre celuloide. § La impresión sobre celuloide

requiere, como todos los trabajos especiales, mucha atención y algo de habilidad. Las máquinas que más se prestan para esta clase de trabajos, las minervas modernas, de construcción muy sólida y con tintaje cilíndrico. § El arreglo se ha de efectuar cuidadosamente; de todos modos, creemos necesario advertir que poco podrá conseguir el minervista con su arreglo si los tipos que se han empleado no se hallan en perfecto estado de conservación. El tipo gastado no permite en esta clase de trabajos una impresión nítida y clara. § La impresión en celuloide no ha de dejar huella alguna; por ello es conveniente que se imprima con la tinta suficiente. Las tintas visibles en tales trabajos son las opacas oscuras y barnizables. Da buenos resultados la mezcla de las tintas opacas de imprenta con las fuertes, pegajosas y muy secantes que se usan en los talleres de encuadernación. El color negro brillante es recomendable en esta clase de trabajos, pues da un aspecto muy grato al impreso; al mismo tiempo nos hallamos con la apreciable ventaja de que el texto es muy visible. § Hemos visto algunos impresos en celuloide con purpurina; no nos gustan, debido quizá al tono amarillento del celuloide. Antes de empezar la impresión, el maquinista colocará las hojas de celuloide en un recipiente con alcohol; de esta manera conseguiremos que la película de celuloide se ablande y facilite la estampación en su superficie.

Cuando se haya terminado la impresión, conviene que las hojas de celuloide se sequen por completo. Podemos conseguir esto siguiendo el sistema más simple y conocido, el de colocar las hojas expuestas al aire. El secado no lo conseguiremos inmediatamente; siempre tardará algunos días. § Si nos urge entregar inmediatamente el trabajo, podemos abreviar el proceso de secado; el medio más usado es colocar nuevamente las hojas de celuloide, ahora ya impresas, en un baño de alcohol, y de esta

manera la tinta quedará bien seca e imborrable. En los párrafos anteriores quedan resumidos los más importantes detalles referentes a la impresión de hojas de celuloide; dejamos de mencionar lo que ya es sabido de todo maquinista, por ser igual que en otra clase de trabajos.



NOTICIAS

La conocida Fundición Tipográfica Deberny y Peignot ha salido valientemente en defensa de su creación «Bifur», que en alguna publicación extranjera no había encontrado un comentario muy favorable. § En la defensa, la Fundación francesa explica el porqué de las características del tipo «Bifur», que en verdad representa una creación muy original, sobre la que nada tenemos que decir a nuestros lectores porque es conocida en España, ya que hemos visto trabajos compuestos con este nuevo tipo.



Edmond Morin, el conocido técnico y escritor profesional, ha sido distinguido con la Legión de Honor. La actividad de Morin durante más de cincuenta años se ha manifestado en todas partes: en las agrupaciones sindicales, en los cursos profesionales, por sus conferencias, sus obras y especialmente por los innumerables artículos publicados en diferentes revistas técnicas. La distinción de que ha sido objeto el señor Morin es, pues, muy acertadísima.



Hemos de hacer justicia por esta vez a la publicación de un manual para tipógrafos, editado por las Escuelas Salesianas de Sarriá, por el maestro de la clase de composición D. Manuel Herrero. De los varios libros publicados de esta clase sobre la materia en estos últimos años, hemos de re-

conocerle ventajas a los demás por la excesiva claridad y forma con que se desenvuelven las diferentes manipulaciones con que cuenta este manual, todas con sus correspondientes viñetas aclaratorias, que constituyen una serie de dibujos muy bien interpretados y que enriquecen esta edición. § En una de las partes de este manual, hállase claramente explicado el problema de la supresión de las líneas cortas en los finales de párrafos, detallando detenida y gráficamente los diferentes sistemas de composición inventados desde la aparición del planteamiento de este problema por el notable tipógrafo italiano D. Rafael Bertieri. Coloca en esta sección un artístico suplemento tríptico en el que aparecen los tres sistemas que más han sido discutidos, con las correspondientes fotografías de sus autores: Rafael Bertieri, José María Bordas y Benjamín Vizcay León, este último nuestro director, que como ya ven nuestros lectores es el que empleamos en la confección de GALERÍA GRÁFICA. Felicitamos a Manuel Herrero por su acertada interpretación tanto en la parte técnica que es mucha y buena, como en la artística confección y distribución del libro que nos ocupa.



Organizada por el «Arts Institute» Chicago se celebrará en dicha ciudad, durante los meses de diciembre y enero corrientes, la Tercera Exposición Anual Internacional de litografías y grabados en boj. Sólo son admitidos trabajos en uno y dos colores, de los últimos años, que no han sido expuestos todavía en esta entidad.



La antigua Unión Iberoamericana de Madrid proyecta una exposición periódica que seguramente interesará vivamente en España y América. La organización de este certamen ha comenzado ya sus trabajos.

MANUAL del IMPRESOR

por Enrique Queraltó, S. S.

1.º curso; 8 ptas. 2.º curso; 6 ptas. 3.º curso; 8 ptas.

Manual del Encuadernador

por Anastasio Martín, S. S.

Comprende cinco cursos en 264 páginas. - Precio: 8 pe-etas

Todos estos manuales pueden adquirirse en esta Administración remitiendo su importe por adelantado

Publicaciones Recibidas

El Arte Tipográfico	Nueva York
Páginas Gráficas	Buenos Aires
Boletín Unión de Impresores	Madrid
Boletín Oficial	Madrid
Grafica Romana	Bugra (Rumanía)
Rassegna Gráfica	Roma
Bulletin Officiel	París
Papier Zeitung	Berlín
Helvetische Typographia	Basilea
Graphicus	Turín
Anales Gráficos	Buenos Aires
El Mercado Poligráfico	Barcelona
Brasil Graphico	Rio Janeiro (Brasil)
Revista Sociedad Industrial Gráfica	Rosario Sta. Fe
Revista del Ateneo	Jerez de la Frontera
El Eco de Noval	Málaga
Grafika Polska	Varsovia
L' Industria della Stampa	Roma
Estampación Tipográfica	Valencia
La Industria Gráfica	Frankfurt
Il Poligrafico Italiano	Ferrara (Italia)
Asociación Patronal de las Artes del Libro	Valencia
Boletín de la Federación Grafica Española	Valencia
La Gaceta de las Artes Gráficas	Barcelona

Las tintas empleadas en la revista son Ch. Lorilleux y C.º Fotograbados de Estanislao Vilaseca de Valencia; el sistema de composición de B. Vizcay de Valencia; Talleres tipográficos de Vda. de Pedro Pasenal, Pablo Iglesias, 10-Valencia



Pintores Areógrafos

Trepas metálicas de arte para decorar en varias formas y estilos
Dibujos propios o sobre modelos

ENCARNACIÓN, 27, 3.º

PINTURA Y DIBUJO PARA ARTES GRÁFICAS



G. SALCEDO

ORIGINALES PARA
LITOGRAFIA E IMPRENTA
TRICOMIAS, BICOLORES,
FOTOGRAFADOS, DIBUJOS
EN TODOS ESTILOS PARA
ILUSTRACIONES Y TODA
CLASE DE MARCAS



VALENCIA

**ALMACENES DE PAPEL
Y ARTÍCULOS DE
ESCRITORIO**

TELÉFONO 10.612

**PAPELERÍA
IMPRENTA**

Vda. de PEDRO PASCUAL

APARTADO 92

VALENCIA

Av. Pablo Iglesias, 10



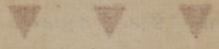
**Fábrica de Libros rayados
Puntillas para envase de frutas**

TALLERES: San Pedro Pascual, 13

**ALMACENES: Juan de Mena, 25
Abate, núm. 3 y Angel Guimerá, núm. 71**

**ALMACENES DE PAPEL
Y ARTÍCULOS DE
BOCESCRITORIO**

por Establecimiento S. S.



PAPELERÍA

IMPRENTA

V. de. de. PABLO PASQUAL

VALENCIA

Av. Pablo Iglesias, 10



**Fábrica de Libros rayados
Plantillas para envases de frutas**



TALLERES: San Pedro Pascual, 13

**ALMACENES: Juan de Mens, 25
Abate, núm. 3 y Angel Guimerá, núm. 71**

Pinturas Aerográficas
Trazos metálicos de arte para decoración
en varias formas y colores
Dibujos propios o sobre fotografías

ENCARNACION 27 22

**PINTURA Y DIBUJO
PARA
ARTES PLÁSTICAS**

TELÉFONO 10.812

APARTADO 92

G. SALCEDO

ORIGINALES PARA
LITOGRAFÍA Y IMPRENTA



CLASE DE MARCAS



VALENCIA